

Los secretos de **Abuelo Sapo**

Keiko Kasza



Este Buenas noches soñaba...
con llegar a tus manos.

Título original en inglés:
Grandpa Toad's Secrets
Una publicación realizada por G.P. Putnam's Sons, acuerdo con
una división de The Putnam and Grosset Group.
Copyright © 1995 del texto original en inglés e ilustraciones por Keiko Kasza.
Copyright © 2006 Educactiva, S. A. S.
Avenida El Dorado No. 90-10, Bogotá, Colombia.

© De esta edición:
2020, Ediciones Santillana, S. A.
Juan Manuel Blanes 1132. 11200. Montevideo, Uruguay
Teléfono: 2410 7342
www.santillana.com.uy

Marcas y signos distintivos que contienen la denominación
"N"/Norma/Carvajal ® bajo licencia de Grupo Carvajal (Colombia)

Impreso en Uruguay – *Printed in Uruguay*

Primera edición: diciembre de 2020

Diagramación: Angélica María Cárdenas.
Coordinación editorial Uruguay: Viviana Echeverría

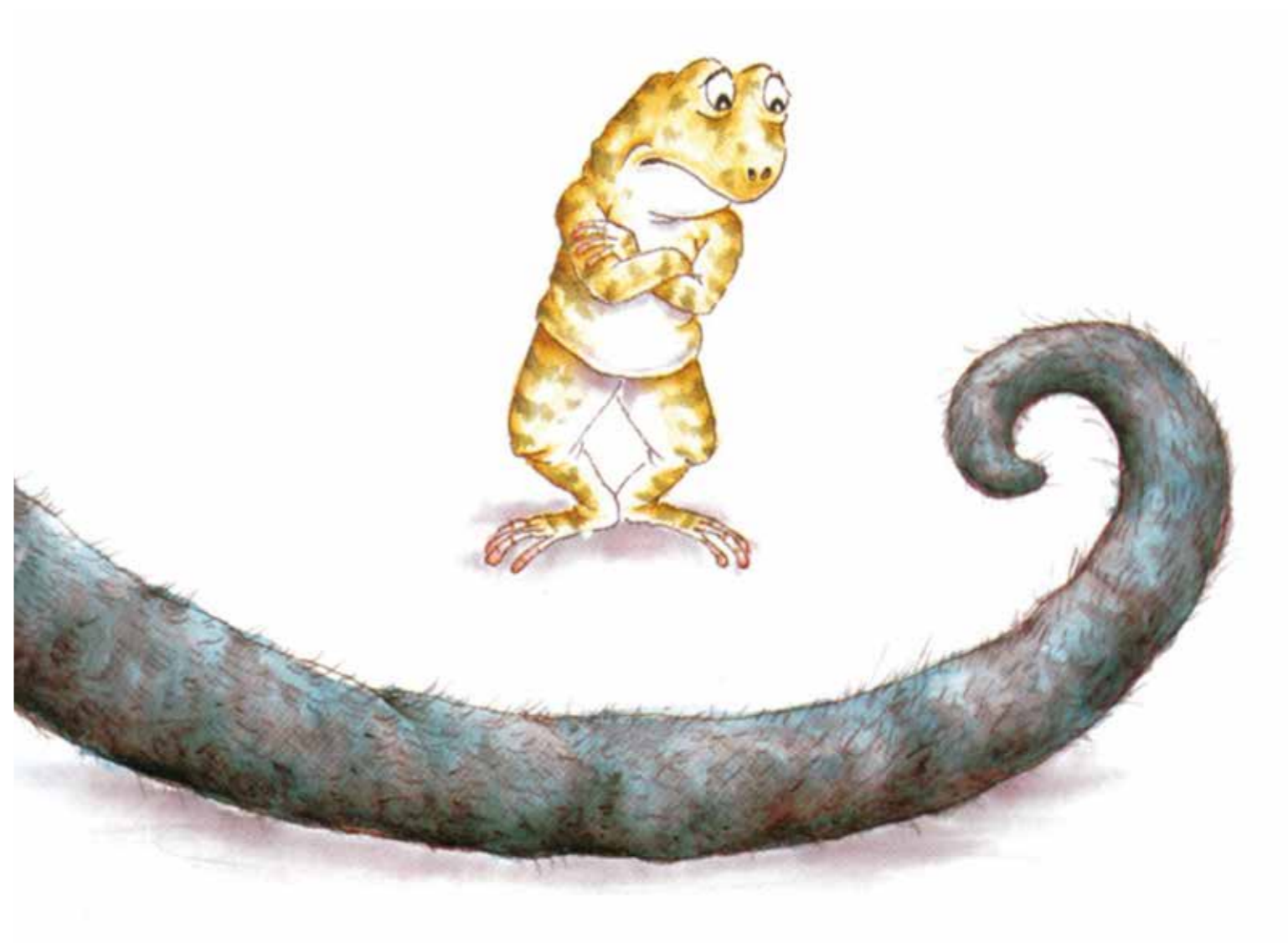
ISBN: 978-9974-92-198-6

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte,
ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación
de información, en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico,
fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia
o cualquier otro medio conocido o por conocer, sin el permiso previo
por escrito de la editorial.

Buenas noches

Los secretos de **Abuelo Sapo**

Keiko Kasza



Norma

www.edicionesnorma.com

Para Kimihiro y Rika
Un agradecimiento especial para mi esposo,
Greg, que siempre lee mis manuscritos con
ojos de especialista y con corazón de niño.

**Un día Abuelo Sapo y Sapito
salieron a caminar por el bosque.**





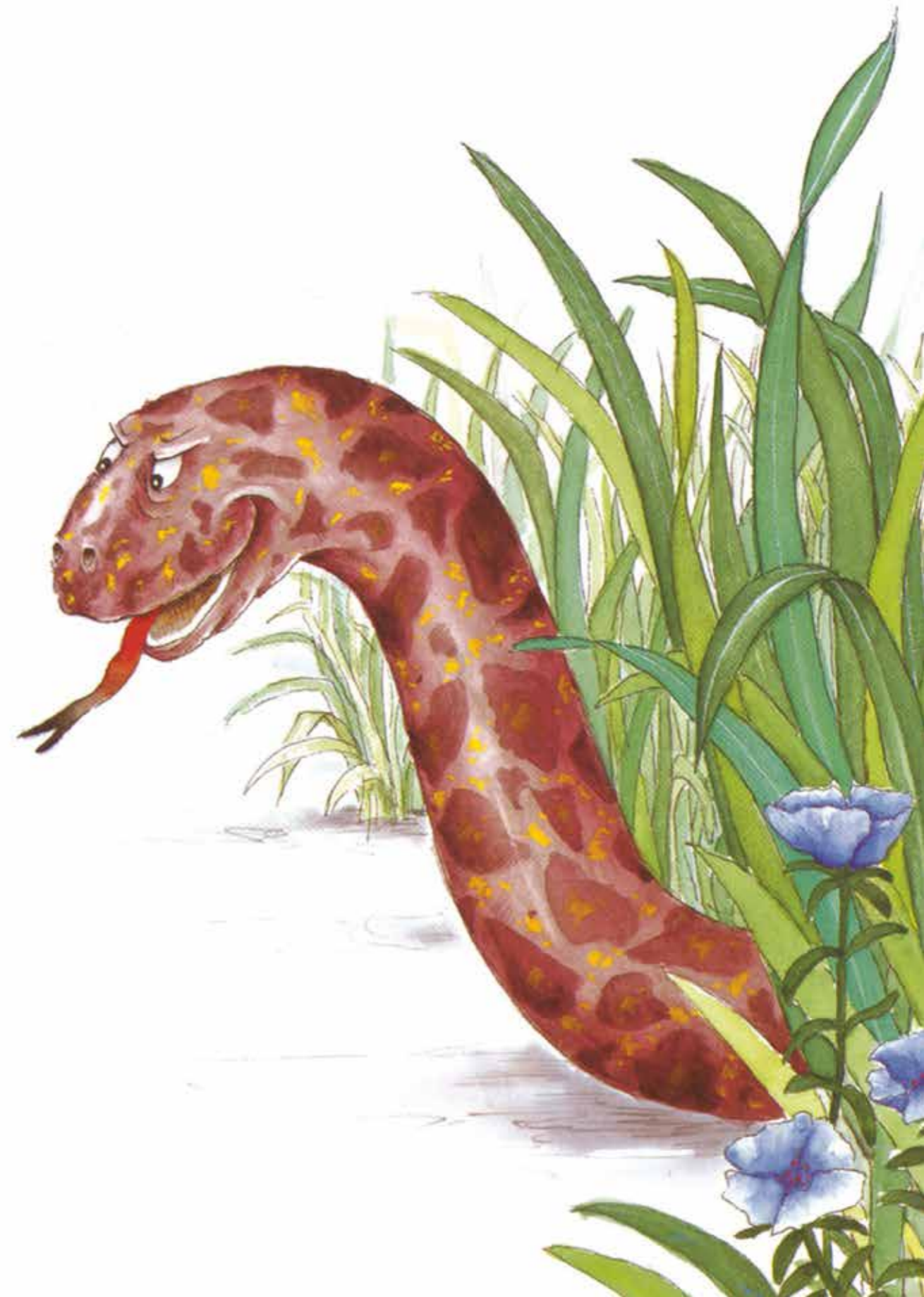
—Sabes, Sapito —dijo Abuelo—, nuestro mundo está lleno de enemigos hambrientos.

—¿Cómo nos podemos proteger, Abuelo? — preguntó Sapito.

—Bueno —declaró Abuelo—, voy a compartir mis secretos contigo. Mi primer secreto es ser valiente. Debes ser valiente al enfrentarte con un enemigo peligroso.



En ese preciso momento apareció una culebra.
—Hola, sapos —siseó la culebra—.
¡Me los voy a comer de almuerzo!
Sapito dio un alarido y corrió a esconderse.
Pero, ¿Abuelo estaba asustado?



¡Ni un poquito!

—¡Cómeme si puedes! —gritó ferozmente Abuelo—. Quizá yo soy mucho más grande de lo que tú puedes tragar.

Abuelo tomó aire y se hizo cada vez más y más grande.

—Pues... tal vez otro día —murmuró la culebra y se fue lentamente.

